

# GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO

DEL SABADO 13 DE FEBRERO DE 1836.

## ARTICULO DE OFICIO.

### REAL DECRETO

No hace mucho que nuestros enemigos implacables soñaban en sus locos delirios que las teas de la discordia iban á reducir á cenizas el trono de la Segunda Isabel y el templo sagrado de la libertad española. Ellos no sabian aun hasta qué punto estan arraigados en los nobles pechos de los españoles los sentimientos generosos de lealtad y patriotismo. Yo invoqué estos nombres santos, y como por encanto, de los temores nació á mi voz la esperanza, de las disensiones la concordia, del orgullo de los malvados su confusion y abatimiento.

La Europa nos contempla y nos admira, y parece prepararse á reconocer que el magnánimo pueblo español no es menos digno por su cordura de fundar su libertad, que de conservar su independencia por su indómito ardor. Abiertas bajo tan felices auspicios las Cortes generales del Reino, que en todos tiempos, aunque bajo diversas formas, han sido el áncora de la esperanza de la nacion, y el vinculo mas indisoluble entre esta y el trono, la nave del Estado tomará bien pronto el rumbo invariable que la ha de conducir á puerto de seguridad y de ventura.

La dichosa coincidencia de la apertura de los trabajos legislativos y de los dias de mi querida Isabel, engendran tan halagüeñas y tan dulces esperanzas en mi corazon, que no quedaria este satisfecho sin celebrar tan fausto suceso con un testimonio solemne de desprendimiento digno de un pueblo generoso, que tantos y tan costosos sacrificios se impone en defensa del trono y de la libertad.

Si no es posible que sus efectos alcancen á toda la nacion, ni aun á la parte predilecta de ella que defiende mas activamente sus derechos con las armas en la mano en el ejército permanente, todavia será una muestra, aunque incompleta, del justo aprecio que me merecen sus virtudes cívicas y militares. El valor en los combates, la subordinacion y el pundonor, el sufrimiento en los trabajos, la constancia en la adversidad, prendas son de gran valia acreditadas en todos tiempos por el ejército español, y mas que nunca en nuestros dias. Pero á tan esclarecidos timbres acaba de añadir otro no menos glorioso, conservando la mas indestructible union al frente de un enemigo que espiaba el momento de realizar sus planes de usurpacion y de venganza á favor de las disensiones interiores, y apresurándose á presentar en el altar de la patria la preciosa ofrenda de una parte considerable de los cortos sueldos que forman su precisa subsistencia.

Gloria, pues, á un ejército, modelo de lealtad y de civismo, y gratitud eterna á los ilustres caudillos que tales sentimientos saben inspirarle por una patria que no puede dejar de ser libre con tan nobles defensores. Por tanto he tenido á bien decretar:

Artículo 1º Todos los individuos de tropa pertenecientes á los tres batallones mandados formar en virtud de mi decreto de 10 de Octubre último, con el nombre de *cazadores de la Reina Gobernadora*, que se inutilicen en accion de guerra, ademas de los premios y haberes que les correspondan percibir del tesoro público con arreglo á los reglamentos vigentes, recibirán durante toda su vida un sobresteldo de 180 rs. vn. anuales de mi bolsillo privado.

Art. 2º La misma asignacion, y en iguales términos, recibirán las viudas ó hijos, y en su defecto los padres ó hermanas huérfanas de los individuos de los mencionados bata-

llones que mueran en el campo de batalla, ó de resultas de las heridas recibidas en él. Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda para su cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano.—En el Pardo á 16 de Noviembre de 1835.—Al Presidente del Consejo de Ministros.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

### INGLATERRA.

Londres 7 de Noviembre.

El número total de los barcos de vapor en la Gran Bretaña, no contando la Irlanda, consta segun una estadística oficial de 397 matriculados de 36,849 toneladas, entre todos; 84 no matriculados cuyo número de toneladas se ignora, y 46 que están construyéndose actualmente. Sobre este número solo el puerto de Londres tiene 98; New-Castle 82; Glasgow 56, y Liverpool 28; la mayor parte de estos buques tienen de 50 á 100 toneladas; solo 16 tienen de 300 á 400; uno solo, el *Monarca de Londres*, pasa de 400 toneladas.

Este magnífico buque tiene 587. Los gastos, en término medio, de un buque de dimensiones considerables, por gages de la tripulacion y otros gastos, no contando el combustible y las reparaciones, se estiman en cerca de 41 libras esterlinas (4100 rs. vn.) por semana; las reparaciones en un buque de 400 á 500 toneladas, y de fuerza de 180 á 200 caballos, no ascienden á menos de 1200 libras esterlinas (120,000. rs. vn.) por año.

### FRANCIA.

Paris 9 de Noviembre.

Los acontecimientos de Navarra presentan un carácter sumamente singular y que consiste en que al dia siguiente de una ventaja ganada por las huestes de D. Carlos, se encuentra este en la mismísima situacion que si hubiera sufrido una derrota. Despues de dos años que dura la guerra, que la faccion carlista trabaja por organizar el pais á su modo, la cuestión no ha dado un paso á su favor. D. Carlos es hoy lo que era ayer, lo que era un año há, la bandera de una poblacion que se ha sublevado por sostener lo que llama sus privilegios de los cuales el mas positivo es el ejercicio del contrabando. Don Carlos es un efecto, y no una causa; una enseña, y no un gefe de partido. Con sus batallones navarros, sus cuerpos de ejército, sus lugartenientes y sus victorias antiguas y modernas, el Pretendiente no es mas que un caudillo de insurgentes que ejerce su autoridad bien poco soberana en un trozo de la línea de los Pirineos *Por la gracia de Dios y del contrabando*.

La actividad de Zumalacarregui y sus talentos militares, favorecidos por la inercia del Gobierno y por las divisiones interiores del pais, no fueron poderosos á cambiar la naturaleza de la guerra. Aquel caudillo logró levantar y regimantar algunos millares de hombres mas, lo que no era por cierto muy difícil; pero el resultado de sus innumerables operaciones fue la inútil ocupacion de los pequeños fuertes diseminados en Navarra, Bilbao y el Bidasoa. La estrella de un general tan alabado, palideció, y para siempre se eclipsó delante de una villa abierta. Los sucesores de Zumalacarregui son tan fuertes y al mismo tiempo tan débiles como él; el mismo espacio de terreno ocupan; ya abandonan el campo de batalla, ya le defienden contra los ataques enemigos; pero no pa-